1984

ENTREGA A "DOMECQ" DEL TITULO DE MIEMBRO PROTECTOR Y DE HONOR

Señoras y Señores:

Desde su creación, hará muy pronto 30 años, la Cátedra de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces se ha visto honrada al recibir, periódicamente, de una forma o de otra, la ayuda de Pedro Domecq S. A., en la organización de la mayoría de sus más importantes actividades de carácter público, como conciertos y recitales, Cursos Internacionales de Verano, Fiestas de la Bulería y entregas de Premios Nacionales de Flamenco.

Esta ayuda se hizo mucho más patente, todavía, al ceder Domecq, a esta Cátedra, para sede de la misma, estos hermosos locales que forman parte de una antigua bodega, hoy propiedad de D. Manuel Jimenez, al mismo tiempo que nos concedía una subvención trimestral fija, que aún venimos percibiendo, para mantenimiento de una labor cultural que, gracias a Domecq, no se ha visto interrumpida, en ningún momento.

Fué en el año 1972, cuando Domecq hacía entrega de estos locales, para disfrute de la Cátedra, en presencia de las primeras autoridades provinciales y locales, así como de su Consejo de Administración, encabezado por el Marqués de Domecq, de D. Juan Pedro y de D. Alvaro Domecq y Díez. Desde entonces, a la fecha, han pasado 15 años, con lo que media vida de esta institución ha transcurrido en esta Casa, en la que hemos sabido de muchas alegrías y tambien de las naturales preocupaciones y problemas que conlleva consigo la gestión de una labor cultural, a nivel privado e independiente.

Como hitos más importantes del ~~este~~ extraordinario mecenazgo, dispensado por la Casa Domecq a este centro cultural, permítaseme recordar aquí, ~~y ahora,~~ dos actividades nuestras muy destacadas, que tuvieron por marco las propias bodegas de esta firma jerezana: la Primera Asamblea Nacional de Entidades Flamencas, que celebramos en 1977, y el estreno mundial, en el patio de "Los Claustros", del "Concierto de Jerez", para guitarra flamenca y orquesta sinfónica, de Benito Lauret; al que poco más tarde, impondríamos en la histórica bodega "El Molino", la insignia de oro de esta institución académica. En esa misma bodega, otro acto entrañable sería el encuentro y homenaje recibido por nosotros, por parte de la afición flamenca del pueblo mejicano.

Siempre que la Cátedra de Flamencología llamó a las puertas de Domecq las encontramos abiertas, de par en par; como hoy --y nunca es tarde, si hay dicha-- abrimos nosotros las nuestras, para recibir a los dignos representantes de la Casa Domecq y rendirle este sencillo, aunque justo y muy merecido homenaje de gratitud y reconocimiento, que queremos hacer público con la entrega, en esta apertura de curso, del título de MIEMBRO PROTECTOR Y DE HONOR, que entregamos a Pedro Domecq S.A.; haciendole así patente nuestro agradecimiento peremne a tanta generosidad y desprendido mecenazgo, que tan eficázmente ha repercutido en pro de la conservación de la cultura tradicional andaluza.

Sres. de Domecq: una vez más, y siempre, muchas gracias por habernos honrado tan altruistamente con vuestra inestimable protección y ayuda, durante los 30 años de existencia de esta Cátedra de Flamencología, que ya forman parte de la historia de la cultura de Jerez. Gracias por el honor de vuestra protección.

Juan de la Plata